

Tu vida, lleva mi nombre (1-3)

Autor: Merced 54

Categoría: Ciencia ficción

Publicado el: 08/10/2023



José viendo que Ana estaba sufriendo la despertó, no si antes decirle que buscara dentro de su memoria un recuerdo feliz. Una imagen que le hiciera olvidar todo el rencor y el dolor que sentía en ese preciso momento. Ana cambió, de sus labios empezó a salir una sonrisa de felicidad. Sus manos, empezaron a relajarse. Ya no se agarraban al diván. Ahora sus movimientos eran de una niña, su rostro brillaba como nunca antes lo había visto José.

Al verla tan feliz y como si de otra persona se tratara, le pregunto;

--¿Qué recuerdo has buscado, que has cambiado tanto?, ¿Dónde te encuentras ahora?

--El recuerdo es mi nacimiento y donde me encuentro es en los brazos de mi madre. Siento que nada me puede dañar. Noto que soy una niña muy deseada. Estoy rodeada de mi familia. Aunque lo veo, esta aquí, me besa. Percibo que esta vez no quiere hacerme daño, me transmite amor. Pero desconfío del. Mi mamá me abraza, no dejara que me dañe otra vez.

En ese preciso instante, el psiquiatra chasquea los dedos y Ana despierta tranquila, relajada pero cayendole las lágrimas por las mejillas de su cara.

A salir del consultorio, lo esperaba su hermano Luís. La abrazo, besandola en la mejilla le dijo al oído;

--vamos a casa.

Cogiendole de la mano como si de una pequeña niña se tratara, igual como cuando eran más jovencitos y él se la cogía como de costumbre, para cruzar la calle.

A llegar a su casa, su madre le pidió que fuera a comprar con su hermano mayor. Ella lo miraba, sentía que algo se estaba moviendo en sus entrañas. Notaba que algo no iba bien dentro de ella. Empezaba a sentir una reacción, hacia él inusual. Cuando Juan se le acercaba por cualquier motivo, ella se apartaba, muy discretamente pero poco a poco, ponía unos pasos de distancia entre los dos.

Juan en el transcurso de los días fue percibiendo el malestar de su hermana contra él. Notaba que intentaba evitarlo, se daba cuenta que intentaba no estar a solas con él en ningún espacio cerrado.

A los pocos días tenía que volver a otra cita con el especialista. Juan esta vez decidió acompañarla, aunque Ana puso todas las excusas posibles, terminó por aceptar. En el trayecto Juan le preguntó si ocurría algo contestándole su hermana;

--No lo sé, pero me pone muy intranquila y nerviosa estar a solas contigo. Dame tiempo que ponga todo esto en orden o por lo menos descubra que me ocurre. (Mientras se tapaba la cara con las manos).

Juan le echó la mano por encima de los hombros tranquilizándola y le contestó;

--Sabes que te quiero y que cuentas conmigo para todo, aunque creas que no tiene importancia. Para mí, todo lo que te pase es importante. Anda vamos el doctor nos espera. (En el momento que

le daba un beso en la frente).

Los hermanos bajaron del coche, subiendo al consultorio de José. Ana entró en el despacho, se tumbó en el diván y Juan se sentó afuera, todo nervioso por no saber que estaba ocurriendo con su hermana.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Merced 54](#)

Más relatos de la categoría: [Ciencia ficción](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)